



EL TESORO DEL VALLE ENCANTADO

CUENTO INFANTIL





En un pequeño pueblo llamado Brillolandia, vivía un niño llamado Tomás y una niña llamada Sofía. Tomás era un niño ingenioso que siempre encontraba soluciones a los problemas, y Sofía era una niña valiente que nunca tenía miedo de enfrentar desafíos. Juntos, formaban un equipo increíble y pasaban sus días explorando los alrededores de su pueblo



Un día, mientras jugaban en el campo, encontraron un viejo mapa enterrado bajo una piedra grande. El mapa tenía dibujos de montañas, ríos y un gran "X" roja en un lugar llamado el Valle Encantado. "¡Es un mapa del tesoro!", exclamó Tomás emocionado. "Vamos a encontrarlo", dijo Sofía con determinación.





Con mochilas llenas de provisiones, una brújula y el mapa en mano, comenzaron su aventura. Mientras caminaban, cantaban y hablaban sobre cómo usarían el tesoro para ayudar a su pueblo.





El primer desafío que encontraron fue un río caudaloso sin puente para cruzar. Sofía miró a su alrededor y vio un grupo de troncos cerca de la orilla. “Podemos construir una balsa”, sugirió. Con la ayuda de Tomás, ataron los troncos con lianas fuertes y cruzaron el río con éxito. “¡Lo logramos!”, celebraron al llegar al otro lado.



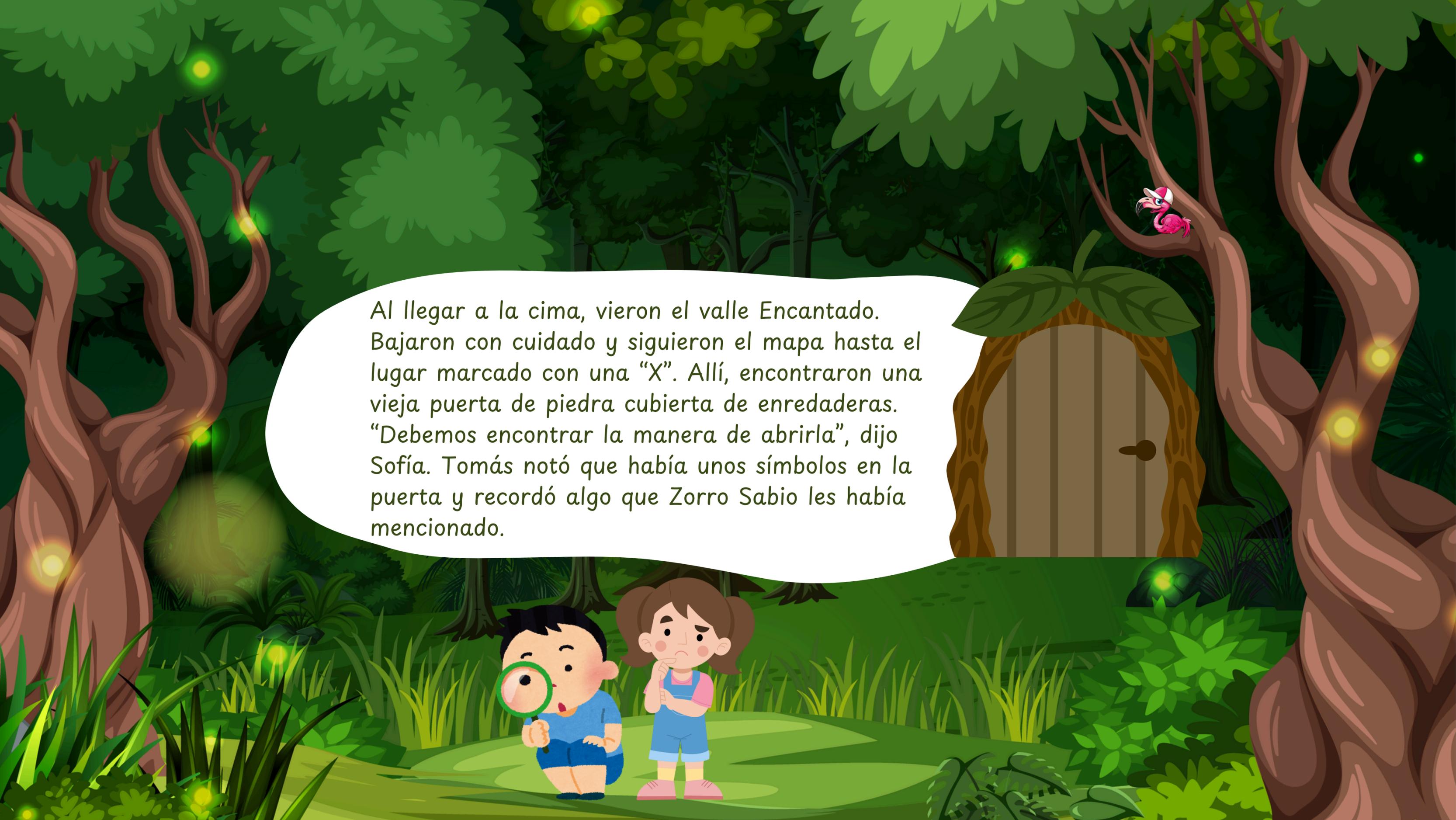
Más adelante, entraron en un bosque denso y oscuro. Se escuchaban ruidos extraños y sus sombras parecían alargarse a cada paso. Tomás recordó que había llevado una linterna en su mochila. “Usaremos esto para ver mejor” dijo, encendiendo la linterna y guiando a sofía por el camino más seguro.

En medio del bosque se encontraron con un zorro atrapado en una trampa. Sofía se acercó con cuidado y liberó al zorro, que estaba muy asustado. "Gracias", dijo el zorro. "Soy Zorro Sabio, y siempre ayudaré a quienes muestran bondad" Zorro Sabio les dio un consejo valioso "Para encontrar el tesoro, deben ser siempre valientes, amables y trabajar juntos"



Con el consejo del zorro en mente, continuaron su camino hasta llegar a una alta montaña. La cima estaba cubierta de nubes y el sendero era empinado y resbaladizo. “Debemos escalar con cuidado” dijo Tomás. Utilizaron cuerdas y se ayudaron mutuamente para subir. Sofía se resbaló una vez, pero Tomás la sostuvo firme y no la dejó caer.





Al llegar a la cima, vieron el valle Encantado. Bajaron con cuidado y siguieron el mapa hasta el lugar marcado con una "X". Allí, encontraron una vieja puerta de piedra cubierta de enredaderas. "Debemos encontrar la manera de abrirla", dijo Sofía. Tomás notó que había unos símbolos en la puerta y recordó algo que Zorro Sabio les había mencionado.



“Los símbolos representan valores” dijo Tomás. “Valentía, amabilidad y trabajo en equipo” Juntos, pronunciaron las palabras mágicas y la puerta se abrió lentamente, revelando un cofre dorado lleno de monedas brillantes y joyas preciosas.



“¡Lo encontramos!”, exclamaron. Pero dentro del cofre también había un mensaje: “El verdadero tesoro no es el oro, sino el viaje y las lecciones aprendidas” Tomás y Sofía se miraron y sonrieron. Habían aprendido a ser valientes, a ayudar a otros y a trabajar en equipo.



Regresaron a Brillolandia con el cofre y compartieron su historia con todos. Decidieron usar el tesoro para mejorar su pueblo, construyendo una escuela y un parque para que todos pudieran disfrutar. Y siempre recordaron las palabras del zorro: Ser valientes, amables y trabajar juntos.





Así, Tomás y Sofía demostraron que el verdadero valor del tesoro estaba en las experiencias y valores que descubrieron en su aventura. Fin.